

1 July 2014

Actualización Haciendo Todas las Cosas Nuevas

+Fiesta del Beato Junípero Serra I

En realidad estaba temiendo las reuniones de ayer y de hoy...

Asistiendo a estas reuniones por todo el día, donde el consejo sacerdotal, los vicarios, y el grupo trabajando para hacer nuevas todas las cosas, fueron los miembros del consejo de nuestro proceso de planificación pastoral estratégico. Los únicos pasos después de esto sería, según se requiera por la ley de la Iglesia, las opiniones del Colegio de Consultores y, a continuación, mi decisión. Por lo tanto, estos encuentros fueron muy importantes.

Después de más de un año de consultas, reuniones, conversaciones, críticas, e intenso proceso de cada una de nuestras parroquias, que presidieron estos dos días.

El programa de diez horas de reuniones fue un voto de aprobación o desaprobación de la lista de recomendaciones de los grupos parroquiales y de la comisión consultiva sobre el futuro de nuestras 365 parroquias.

¿Por qué estaba temiendo estas sesiones? Por un lado, esta fue la primera vez que vi "la lista" de recomendaciones de los grupos parroquiales referente a cuales parroquias deben cerrar, unirse o cooperar más estrechamente. Por supuesto, los escépticos afirman que yo he tenido "la lista" de las parroquias que yo quería cerrar por más de un año, y que todo este exhaustivo "proceso" es un engaño. Todo lo que puedo hacer es asegurar una vez más que la primera vez que vi "la lista" de las parroquias propuestas para cerrarlas o para unir las fue ayer por la mañana.

La segunda y más inquietante razón por la que había anticipando la acidez de estas reuniones fue el temor de fuerte controversia. Me podía imaginar discusiones, grupos de presión, y las protestas.

Debería haber escuchado a Jesús que me dice: "¡El temor es inútil...lo que se necesita es confianza!" El encuentro fue muy edificante, de unidad, y esclarecedor.

Me quedé claro con algunas observaciones:

Primero, ¡el proceso ha funcionado! Los datos recogidos fueron más amplios, las necesidades pastorales del pueblo de Dios fueron presentadas de manera convincente, y los participantes en la reunión veían con frecuencia confirmadas las señales de aprobación cuando se revisaron las recomendaciones.

Segundo, los sacerdotes del consejo sacerdotal, y los vicarios, fueron envueltos maravillosamente en la conversación, sutiles en sus preguntas acerca de dónde el pueblo iría si su parroquia fuese cerrada, o si la opción de unir la parroquia es lógica y factible. En algunos casos,

las recomendaciones de los grupos parroquiales y de la comisión consultiva sobre fundir las parroquias no fueron aceptadas. Sin embargo, en el 90% de ellos realizaron su aprobación, y obteniendo el apoyo del consejo.

En tercer lugar, las razones que se dan para aprobar (o, en ocasiones, para rechazar) una recomendación fueron todas pastoral: conservar y hacer mejor uso de nuestros sacerdotes; utilizar las Iglesias y las propiedades parroquiales para que sean mejores mantenidas y en mejor forma; la sensibilidad a los envejecientes, y a nuestra gente pobre que dependen de caminar a pie o en transporte público para llegar a la Misa dominical y a las actividades parroquiales; los cambios en la estructura demográfica de las parroquias, con la despedida o afluencia de Católicos fieles en la zona parroquial; y, en muchos casos, consideraciones especiales para grupos distintos. Por ejemplo, una parroquia sugirió cerrar, además estaba sirviendo a una comunidad de personas sordas, y otros de un pueblo acogedor desean la misa en latín, otro de los vietnamitas Católicos, todos los cuales, aunque no viven en el distrito de la parroquia, todavía estaban en necesidad de cuidado pastoral y un hogar espiritual. Los sacerdotes desearon que la comunidad no se quedara en el olvido. Después de la reunión; no fue necesario el Alka Seltzer que me había llevado.

Ahora, a decidir, y tengo que hacerlo para finales de Septiembre.

En ese momento, les enseñaré la lista completa de las recomendaciones, y, lo más importante, le hare saber de mis decisiones.

Todo lo que sé es que estoy muy agradecido al Obispo electo John O'Hara, los grupos parroquiales, el grupo de la comisión consultiva, y al personal.

Todo lo que sé es que el proceso está funcionando.

Todo lo que sé es que va a ser neurótico al ver algunas parroquias cerrar. Pero, como hemos observado, cuando se cierra una parroquia es siempre doloroso, es menos doloroso si se ha realizado una consulta amplia y paciente. Y estos dos últimos días me aseguraron que este es el caso.

¡Estén atentos...por favor, oren!